

EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo Izquierda.

La correspondencia de Redacción diríjase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

CONTRA LA GUERRA

Acción internacional.

En Londres.

El domingo 13 verificóse en la capital de Inglaterra una gran manifestación y mitin en favor de la paz entre los pueblos.

Más de 25.000 ciudadanos se agrupaban en la plaza de Trafalgar, alrededor del monumento de Nelson, adornado con banderas rojas de las entidades socialistas y las muy originales de las Sociedades obreras.

En el acto tomaban parte los socialistas franceses que habían ido á Londres en la excursión organizada por *L'Humanité*.

En la vasta plaza alzábanse dos tribunas. Una de ellas la presidía Mac Donald, quien, después de expresar la voluntad de los trabajadores de oponerse á la guerra por todos los medios, afirmó la solidaridad creciente del proletariado y la inteligencia entre los Grupos, Sociedades, Cooperativas y Partido.

Dió luego lectura á la siguiente moción, que fué aprobada por unanimidad: «Este mitin de los trabajadores de Londres se ve honrado con la presencia de los representantes de la clase obrera francesa, y afirma muy alto que los proletarios ingleses son partidarios de la paz y del acuerdo internacional y envían á los trabajadores de Alemania y todos los países sus saludos fraternales.»

Los ciudadanos reunidos deploraron la amenaza constante para la paz de Europa creada por la explotación capitalista, lo mismo en este país que en los mercados extranjeros.

Y se comprometen solemnemente á emplear todos los medios que estén á su alcance para oponerse á esa explotación, que conduce á la guerra.»

La otra tribuna presidióla Anderson, el cual dijo que la clase obrera había disipado las nubes de la guerra con su acción vigorosa, y se propone acudir hasta á la huelga general para impedir la abominable lucha fratricida entre los proletarios.

En ambas tribunas tomaron sucesivamente la palabra: Golightly, por las Cooperativas inglesas, cuyo ideal anticapitalista afirma, y Doizy, que exalta elocuentemente la solidaridad internacional.

Ambrosio expuso en su discurso el papel del Socialismo contra la guerra, y Renault indicó la acción simultánea del Partido en Berlín, en París, y ahora en Londres, para imponer la paz, y dijo que el Gobierno no ha desempeñado en La Haya sino una comedia pacifista.

La compañera María Philipps, en nombre de las mujeres asociadas, manifestó su odio hacia la guerra y la voluntad de emanciparse que guía al Partido.

Reboul transmitió á los trabajadores ingleses el saludo fraternal de los campesinos socialistas del Mediodía francés, los cuales marchan de acuerdo con el proletariado universal para impedir la guerra.

Hyndman, en nombre de los socialistas ingleses, saludó el despertar de los proletarios británicos, que van á la conquista de la emancipación con sus hermanos de todos los países.

Ben Tillet fué acogido con una entusiástica ovación. Saludábase en él al héroe de la gran huelga de Londres.

Expuso la voluntad de la clase obrera inglesa de perseguir la emancipación del proletariado mediante la acción económica, las huelgas coordinadas y la acción política de clase. Habló del terror de los burgueses ante la unión de los socialistas y de los asociados ingleses al paralizar la vida social, y anunció para muy pronto una huelga general de ferroviarios para impedir el envío de tropas á los sitios de la huelga.

Poison refirióse á las lecciones dadas á los trabajadores franceses por los camaradas ingleses, tan admirablemente organizados.

Juan Longuet pronunció en inglés un gran discurso señalando la acción internacional del Socialismo contra la guerra. Ayer, á propósito de Fachoda; hoy, después del incidente de Agadir, afirmó la voluntad de los trabajadores contra los manejos financieros en Marruecos, y recordó el ejemplo de Suecia y Norue-

ga, donde en 1907 la amenaza de la huelga general evitó una guerra fratricida.

Al aparecer en la tribuna Keir Hardie fué acogido con una inmensa ovación. Declaró sin ambages la decisión de los trabajadores de ir hasta á la huelga general para impedir la guerra y señaló el despertar admirable del proletariado inglés, manifestado en la actual serie de grandiosas huelgas.

Al terminar su discurso Keir Hardie, una estruendosa ovación le aclamó, y dióse fin al mitin entonando *La Internacional*.

Luego formóse una manifestación, que, tras la bandera de *L'Humanité*, fué hasta el domicilio social de nuestros correligionarios ingleses.

En Alemania.

En Hamburgo, Altona y otras localidades del Imperio se han verificado durante la pasada semana varios mitines, organizados por los socialistas, en los cuales se protestó contra la guerra y se afirmó una vez más el propósito del proletariado de oponerse á toda lucha entre las naciones.

Además, la Asamblea general de Asociaciones socialistas de Berlín y poblaciones cercanas ha votado por unanimidad una moción de protesta contra todo establecimiento de Alemania en Marruecos y todo ensanche de los dominios coloniales alemanes por medio de procedimientos falsos de nobleza y lealtad.

Afirma también la moción aprobada que los trabajadores berlineses se opondrán por todos los medios á cualquier tentativa encaminada á favorecer la guerra y anegar en sangre la prosperidad nacional.

En Santander.

El amplio local de las boleras de la Cruz Blanca, donde se verificó el mitin organizado por la Conjunción republicano-socialista contra la guerra de Marruecos, estaba lleno completamente por una concurrencia cuyo número no bajaría de 8.000 personas, máximo de la capacidad del local.

Cuando aparecieron los oradores en la tribuna, y al atravesar por entre la compacta masa del público para dirigirse á aquella, estallaron ruidosas salvas de aplausos.

Presidió el ciudadano Ernesto del Castillo, presidente del Comité local de Conjunción republicano-socialista, que abrió el mitin á las diez y media de la mañana.

Previa lectura de unas hermosas cuartillas de D. Benito Pérez Galdós, hicieron uso de la palabra D. Luis Hoyos Sáiz, D. Rosendo Castellés, D. Félix La Torre, D. Pablo Nongués y Ruiz Beneyán, que dieron vibrantes notas de odio al acto inicuo de la guerra, abogando en elocuentes párrafos por la paz, que permitiera el desarrollo del país y el crecimiento de su riqueza.

Rodrigo Soriano fustigó acrememente al Sr. Canalejas en un pintoresco discurso, como todos los suyos, que hubo de ser muchas veces interrumpido por los aplausos. Entre las muchas frases felices que tuvo, fué muy celebrada una en que dijo que la victoria del *Tonino* en Cowes nos compensaba de la derrota de Trafalgar.

Nuestro amigo Pablo Iglesias, al presentarse en la tribuna, fué objeto de una delirante ovación.

Cuando los aplausos le permitieron hacerse oír, dijo así:

«Muchos de vosotros me conocéis ya, pues he venido varias veces á la capital de la Montaña á exponer las ideas emancipadoras á los trabajadores.»

«Lo que mis compañeros de tribuna han dicho acerca de mí, sólo podéis tomarlo como nacido de su benevolencia. No soy, bien lo sabéis, un artista de la palabra. No soy el Napoleón que Rodrigo Soriano ha dicho, ni el maestro á que ha aludido el amigo Hoyos. Yo vengo aquí, como los demás, sólo cumpliendo el deber de laborar por que las aventuras de Africa no se lleven á cabo, y

por que el régimen monárquico termine en España.»

«Casi todos los oradores que han hablado os han hecho la crítica de la guerra. Pero apenas es necesario, puesto que todos vosotros, cuando las desastrosas guerras coloniales, pudisteis observar sus terribles efectos, en los que, con más elocuencia que en todos los discursos, se podían apreciar las horribles consecuencias de la guerra.»

«Recordaréis los que murieron en Cuba y Filipinas; las madres que vistieron luto. Visteis, además, desembarcar á los soldados que regresaban de la mortífera campaña, enfermos, candidatos á la sepultura, que indicaban el premio que en las guerras se da al proletariado.»

«Para evitar la guerra, para fortalecer vuestra oposición á ella, basta con evocar ese recuerdo.»

«¿Qué ha ganado el proletariado, qué ha ganado el país con aquellas luchas? Sólo miserias y desdichas sin cuento. ¿Y, tras ese ejemplo, aún pensamos en lanzarnos á nuevas aventuras? No. Locos serán quienes lo piensen, y nuestro deber es oponernos á esas locuras desastrosas.»

«Y esto, no sólo haciendo una constante oposición, puesto que el asunto está bien claro; no sólo con el convencimiento, ni quedándonos quietos, ni cruzándonos de brazos; no en una actitud de resistencia pasiva, sino obrando con toda energía y con toda decisión.»

«En armonía con nuestro pensamiento, trabajemos sin descanso, no sólo para evitar la guerra, sino también para derribar el régimen de que ella es necesaria consecuencia.»

«La conducta de Canalejas en el Poder nos ha servido para hacer más odiosa la conducta de Maura. Este mantuvo la ley de Jurisdicciones; Canalejas también. Maura llevó la guerra declarada á Marruecos; Canalejas la quiere llevar de una manera hipócrita y solapada. Maura derramó sangre de hombres libres; Canalejas ha fusilado á un hombre honrado en el *Numancia*. Maura persiguió á los que exponían su pensamiento en la Prensa y en la tribuna, pero Canalejas los persigue con más saña aún, con más encono, como pueden decirlo los numerosos periodistas y oradores encarcelados hoy, que le acreditan como el mayor enemigo de la libertad de pensamiento.»

«En la política española se da un hecho especialísimo. Los conservadores son hoy más reaccionarios que ayer. A pesar de que Canalejas los toma como modelo en todos sus actos de gobierno, ellos le vituperan el no perseguir bastante á esas gentes, como despectivamente dicen, que proclaman las verdaderas fórmulas de la libertad, del progreso y de la justicia.»

«Es así, tal como obran los conservadores, como se demuestra el sentido político de gentes que piensan gobernar?»

«Nos dicen que si volvieran serían aún peores que en julio. Bien locos estarían entonces; pero en nuestras manos está el evitar tal locura.»

«Los demócratas monárquicos son al presente como los conservadores de ayer, y los conservadores caen en la más negra reacción. Y si la cabeza visible del régimen ve esto, y consiente esto, y pudiera decirse que inspira esto, ¿qué esperanzas podemos tener en él?»

«Todos los ataques que al régimen dirigimos han menester todavía de un impulso mayor.»

«Mientras exista el régimen existe el riesgo de la guerra. Vayamos, pues, principalmente contra el régimen.»

«Nuestros políticos creyeron poner una pica en Flandes siguiendo la política conquistadora de Francia ó imitándola en sus actos en Marruecos. Con esta política descabellada provocaron la intervención de Alemania, y el conflicto surgió, si la actitud del proletariado francés y alemán no lo impidiera, podía ser terrible. Pero el elemento armado, que ansía lanzarse á una guerra, se encuentra contenido por el elemento obrero consciente, firmemente decidido á que la guerra no se haga.»

«Descontemos el hecho de que Francia y Alemania se pongan de acuerdo y se conjuren contra España. Suponiendo que ese peligro no surja, queda aún la cuestión pendiente entre Francia y nuestra nación.»

«Aquella es poderosa, dispone de formidables elementos. ¿Qué situación, pues, es la nuestra? Si nos queremos hacer los guapos, el coscorrón que llevemos será tremendo; si reconocemos nuestra debilidad, la postura no será gallarda.»

«Para evitar el grave peligro que se cierne sobre nosotros, no basta hoy protestar contra la guerra, sino que es necesario acabar con el régimen.»

«Actualmente contamos con una ventaja. En las campañas coloniales, no había en los republicanos la unidad de pensamiento que hay hoy. Entonces Pi y Margall, con los socialistas, se quedó solo al protestar contra la tremenda locura que se cometió. Los demás se dejaron arrastrar por la insensata patriotía que dominaba entonces.»

«Hoy han venido todos los republicanos al buen juicio, y en todos es unánime la aspiración contra las peligrosas aventuras á que se nos quiere lanzar, estando republicanos y socialistas completamente de acuerdo para evitar la guerra y derribar el régimen.»

«En aquel tiempo se hicieron las guerras de Cuba y Filipinas y la de los Estados Unidos, disparate cuyas consecuencias se están sintiendo todavía.»

«En todos, verdaderamente, se ha sentido el daño. Pero no tanto en los tenderos, en los comerciantes, en los capitalistas, como en los trabajadores, que pusieron en la guerra, no sólo sus brazos y su sangre, sino que su bienestar también.»

«El proletariado fué la víctima más herida. El no pudo aportar dinero, porque, como los de arriba, no tenía ahorros. Pero como, proporcionalmente, hubo de tocarle la mayor parte en el desembolso, tuvo que disminuir los míseros gastos de su hogar, comiendo menos, vistiendo peor, pasando más privaciones.»

«¿No ha de tener interés en que la guerra no surja nuevamente? Tanto, que si no basta la protesta legal, si es preciso que caigan algunos en la calle y vayan otros al Hospital, hagámoslo así, para que los demás se salven.»

«Nosotros no queremos el derramamiento de sangre. Excíten á ello quienes ven con gusto y entusiasmo cómo se derrama la sangre ajena. No queremos alborotos sin fruto, porque luego nos cuesta muy caro el ruido que hagamos. Pero por los hechos grandes, por la dignidad de la clase obrera, que tiene más fina la epidermis que las clases elevadas, al ver que se lleva al matadero á sus hijos, que se ultraja á sus mujeres, iremos á los más grandes sacrificios.»

«Debemos todos los republicanos, los socialistas, los hombres que amen la verdad y el bien del país, agruparnos para evitar nuevas desdichas.»

«Con la caída del régimen monárquico, bien lo sabemos, no cesarán todos los males sociales. Pero habremos adelantado el quitar un gran obstáculo al progreso de la nación.»

«Cuando en el país se suceden estos conflictos, mientras se fusila á un hombre en el *Numancia* y una familia viste de luto, mientras la nación se desangra en la emigración; cuando la situación amenaza un serio peligro, quienes representan las instituciones se divierten sin preocuparse de todos estos asuntos.»

«Se explica que no piense más que en diversiones, en correrías por el mar, ante aquel cuadro triste, el que dice que nos representa á todos? Si la epidermis del país fuera algo más delicada, bastaría este hecho para echar abajo el régimen de un escobazo.»

«Ahora, y perdonen mis compañeros de tribuna que les hable con sinceridad, pues la verdad ha de decirse á los que se quiere, he de hacer presente un arraigado error de los republicanos. Hay la costumbre en los partidos republicanos de esperar más de la descomposición del régimen que del propio esfuerzo. Y ese es un error altamente perjudicial.»

«Por muchas calamidades que caigan sobre el régimen, por mucho que le minen los descaciertos, si no se le empuja aun en su agonía, no caerá; le bastará con cuatro bayonetas para sostenerse. Mientras no se emprenda una enérgica acción contra él, el régimen vivirá con vilipendio, pero vivirá, en perjuicio de todos.»

«Es preciso que le echemos abajo, pues él no cae solo. La Conjunción republicano-socialista tiene la finalidad y el deber de derribar el régimen, y para esto hace su propaganda, y procura enardecer los ánimos; pero hay que perseverar, insistir, trabajar con firmeza en esta obra.»

«Mientras luchemos contra el régimen monárquico, debemos considerarnos en período excepcional, no dándonos, por consiguiente, ningún descanso. Si no lo hacemos así, la Conjunción no cumplirá con su deber y el régimen seguirá viviendo para escarnio y vergüenza nuestra.»

«Está bien que tomemos interés por las elecciones, pero el objetivo principal es ir contra el régimen. Si las elecciones valen como cuatro, la lucha contra el régimen vale como veinte, y en esa proporción se debe trabajar. Aprovechemos, pues, todas las circunstancias para dar el mayor impulso á nuestra lucha contra el régimen.»

«Todos debemos estar dispuestos al cumplimiento del deber. Que emplee su fuerza la masa, los de en medio que ocupen su puesto entre ella, y los de arriba que no se limitan á ser el estado mayor para lucir el fajín, sino que dirijan, y, si las circunstancias lo exigen, que sean los primeros en dar la cara al peligro.»

«Una ovación delirante, indescriptible, estalla en el auditorio al terminar el valiente campeón del Socialismo su sincero, vibrante y hermoso discurso. Los vivas y las aclamaciones duran mucho tiempo.»

En Alhaurín.

La Sociedad de Agricultores de Alhaurín el Grande, perteneciente al Partido Socialista, organizó una manifestación de protesta contra la guerra, que tuvo efecto el día 15 por la tarde.

A ella se adhirió el partido republicano y asistieron representaciones de varias entidades, entre ellas la Agrupación Socialista de Málaga.

El acto resultó de gran importancia, pronunciando un discurso el compañero Navarrete y leyéndose unas conclusiones dirigidas al jefe del Gobierno, que fueron aprobadas por aclamación y entregadas al alcalde.

SOBRE EL YUNQUE

Nos sentimos realmente satisfechos los socialistas ante la campaña que contra la guerra estamos realizando en unión de la mayor parte de los elementos republicanos. La constancia y el tesón con que por todos los ámbitos del país van los propagandistas de la Conjunción levantando el espíritu público y creando atmósfera contraria á toda aventura fuera de los límites del viejo solar, están dando el resultado apetecido, y cada nuevo mitin que se verifica es una muestra más de la excelente acogida que las predicaciones pacifistas obtienen entre la masa general de ciudadanos, convencidos ya de la insensatez de una campaña de conquistas territoriales y de los grandes perjuicios que á la nación habrá de traer, no ya la lucha en Africa con sus naturales, sino la continuación del estado actual de cosas, es decir, un numeroso ejército inmovilizado en la custodia de unas cuantas posiciones.

Esta hostilidad hacia la guerra, compartida por todos los españoles, salvo el escaso núcleo de los personalmente interesados en que la haya, no es vista con buenos ojos por el Sr. Canalejas, el cual no cesa de repetir que no hay ni habrá semejante guerra, y que por tanto es ocioso cuanto sobre ella se diga.

Y no es vista con buenos ojos por el Sr. Canalejas la campaña conjunccionista, no sólo porque se opone á planes ajenos que él tiene interés en secundar, sino porque ella representa un serio peligro para el régimen. De ahí que el actual presidente del Consejo, deseoso de aparecer en altas esferas como firme sostén de las instituciones, vaya arrojando poco á poco su antiguo lastre democrático y procediendo en el Gobierno como un políptico de tercera fila, para el cual no hay mejor sistema de regir un país que el del despotismo, mejor ó peor encubierto.

No otra explicación tienen las constantes persecuciones de escritores y de propagandistas de ideas avanzadas, hasta el punto de que estamos en ese respecto casi lo mismo que en tiempos de Maura, y la ley de Jurisdicciones—borrón del partido liberal—aplicándose á cada paso. Por ese miedo ambiente que existe, se ven peligros y se humean conspiraciones en todas partes, y por eso ha podido tener el suceso del *Numancia* el resultado que todos conocen.

¡Ah! El Sr. Canalejas es un fiel amparador de las instituciones, y bien pueden verle estimados sus servicios. El pueblo también se lo agr. decerá, porque con su conducta presente ha deshecho el equívoco que acerca de él subsistía, y cuando vuelva á la oposición ya no podrá hacer plataforma de los ideales democráticos que ahora está piso-

trarlo. La opinión sana le hará justicia y le relegará a montón de hombres que desde el Poder han procedido de un modo diametralmente opuesto a como fuera de él procedieron.

El Sr. Canalejas está divorciado de la opinión en muchos puntos, pero en este de la guerra de un modo absoluto. El y los suyos están frente de la opinión, que es adversaria de toda empresa bélica, y quieren luchar contra la corriente.

De poco sirve que los periódicos de cámara hablen del fracaso de la campaña conjuncionista, y traten de poner comentarios al hecho de que a tales mítines acudan determinados prohombres de la misma y no estén presentes en otros. La importancia de la campaña no estriba en los oradores que vayan a los mítines, sino en la concurrencia que en ellos se congregue. Y como ésta es siempre numerosa y entusiástica, hay motivos para felicitarse, como al principio decimos, de los resultados de la campaña conjuncionista.

Y por lo que a nosotros los socialistas concierne, hemos de seguir trabajando afanosamente por que en el más breve plazo posible se lleven a vías de hecho los ideales que fueron causa de que se estableciera la Conjunción republicano-socialista.

La semana burguesa.

A La Epoca le críspala los nervios eso de que los revolucionarios sigan predicando «sin dificultades nitropiezos» sus «funestas doctrinas» y echa en cara a Canalejas la lenidad con que procede respecto de aquéllos.

¿Conque Canalejas es indulgente con los que, con perfecto derecho, propagan ideas lícitas?

Pues no lo habíamos notado. Sin duda, a La Epoca le parecen pocos todavía los periódicos denunciados, los periodistas encausados y los propagandistas presos.

Como el modelo de gobernantes, para La Epoca, es el Sr. Maura, encuentra que el Sr. Canalejas deja aún bastante que desear comparado con aquél.

Cierto que, hasta ahora, el actual presidente del Consejo no ha contraído los «méritos» del Sr. Maura.

Pero todo se andará, si le dejan. Por lo pronto, ya tiene un fusilamiento en su haber.

No es sólo a La Epoca a quien le molestan las predicaciones «revolucionarias».

Digamos, antes de pasar adelante, que los pingüinos monárquicos tachan de revolucionario todo cuanto no sea acatamiento y sumisión absoluta al régimen vigente, con el que tan a gusto marchan ellos.

También al general Primo de Rivera le sabe mal, según las indiscretas revelaciones de un reporter, que a ciencia y paciencia de las autoridades se consienta a Pablo Iglesias que en el mitin y en todas partes conspire contra la monarquía y el militarismo.

Nos parece muy razonable la opinión del heroico general, desde su punto de vista, naturalmente.

Porque si no fuera por la sombra de la monarquía y su soporte el militarismo, ¿cómo se concebiría la existencia de esos «principes de la milicia» que tan succulentas tajadas extraen del presupuesto?

Un diputado republicano, el Sr. Rodés, acaba de verificar un viaje por Marruecos, con objeto de comprobar de visu las condiciones de aquel país.

Del resultado de sus estudios puede juzgarse por la siguiente impresión:

Vengo más antiafricanoista que antes. El viaje a Marruecos me ha enseñado más todavía que es inútil cuanto hagamos, que no hay allí nada digno de la campaña que se está haciendo a favor de nuestra intervención. No hay agua ni leña, y en un país donde no hay agua ni puede hacerse fuego, la vida es imposible. Basta para demostrarlo citar un dato de mucha elocuencia: en toda la zona del Rif que dominamos los españoles no hay más allá de 20.000 habitantes. Todo es pobre; todo presenta un aspecto triste de miseria. La tierra es estéril.

Pues, a pesar de eso, nuestros colonistas seguirán adelantando con los faroles.

A ello nos obligan nuestros derechos históricos, nuestros pactos internacionales y los pájaros que tienen en la cabeza algunos eminentes majaderos.

Aun cuando luego esos territorios, caso de que pudiéramos retenerlos bajo nuestro dominio, los dejáramos abandonados, como ahora sucede con la Guinea española.

Y a propósito de la Guinea.

Ha corrido estos días por los periódicos el rumor de que Francia, con objeto de zanjar sus actuales diferencias con Alemania, y en la imposibilidad de poder ofrecerle otras compensaciones territoriales, había pensado en ceder a los alemanes nuestra Guinea.

Será un infundio el rumor; pero, dadas las costumbres de la piratería burguesa, nada tendría de particular que algún día se confirmase.

Lo que sí es de extrañar es el sobralto que semejantes noticias producen a no pocos bobalicones patrióticos.

Que se pasan la vida en la perfecta ignorancia de que existen tales ó cuales territorios, y cuando se enteran de que nos los van a arrebatarnos ponen el grito

en el cielo y se indignan como si les hubieran dado un atraco.

El caso de las islas Carolinas fué un ejemplo notable de lo que decimos. Y al cabo nos quedamos sin las islas.

El Diario Universal dice que a Pablo Iglesias le han entrado prisas por realizar la revolución social, porque lleva veinticinco años de labor y se siente viejo y agotado.

El diario liberal acaba de descubrir el Mediterráneo con sus profundas palabras.

Por lo visto ignora que todos los socialistas del mundo, no Pablo Iglesias solo, laboran incesantemente porque llegue el día de la revolución proletaria que ha de proporcionar la paz a la humanidad.

Y a cualquiera se le alcanza que esa obra no está en la mano de un hombre el adelantarla ó provocarla.

Luego el Diario Universal ó ha querido decir mucho ó ha dicho sólo una tontería.

Nos quedamos con la segunda hipótesis.

El Radical quiere convencer a sus escasos lectores de que los socialistas franceses y alemanes no son opuestos a las guerras.

Y para demostrarlo exhuma textos antiguos que no hacen al caso.

La actitud de los proletarios franceses y alemán—socialistas y sindicalistas opinan en esto del mismo modo—ha podido El Radical verla reflejada en los mítines contra la guerra celebrados en París y en Berlín, y en los cuales se hicieron declaraciones terminantes de protesta contra todo choque entre las naciones.

Esta es la verdad, y así debe constar-le a El Radical.

Decir lo contrario, es hablar por hablar y para dar gusto a Canalejas.

Nada menos que cinco columnas, una plana entera, ha dedicado El Imparcial el domingo a las reseñas de las corridas de toros; y la verdad es que el caso lo merecía, porque las emociones producidas por las cogidas y desgracias fueron abundantes.

El revisero taurino de dicho periódico, en un momento de sinceridad, escribió en la revista de ese día algo que vale la pena de copiar porque da idea de la psicología especial de gran parte del público aficionado a toros.

Dice así el revisero: Que el público de Madrid ha respondido al anuncio del temerario y suicida novillero bilbaíno—según nos lo pintaban las reseñas de esos pueblos, y en las que se nos ofrecía como rival de Védriñes, el aviador—, lo prueba el hecho de que la plaza ha estado casi llena. No debe satisfacerle el dato; a mí me entristece, aunque no me sorprenda. Detrás de mí barrera del 2, precisamente en el lugar donde suelen tener asiento los aficionados a la fiesta de los toros, no al torero Tal y Cual, ni a toros de esta ó la otra vacada, había un energúmeno que a cada lance de defensa de tu Lecumberri aullaba como un salvaje:—¡No, eso no! ¡Yo he venido a verte por los aires!

... A eso, aunque duela decirlo, fueron muchos ayer; a eso van cuando son los bichos de Miura ó cuando los toreros son unos desesperados. A eso van por esas plazas, y por las de la meseta castellana, y por las Andalucías alta y baja. ¡A qué andar con hipocresías! La verdad, aunque amarga, hay que decirlo. Lecumberri llenó ayer la plaza, lo esperaban muchos, como aquel inglés que seguía a Blondin para no perder el supremo, el angustioso instante de su mortal caída desde la maroma. Tal lo habían pintado. Después de leer esto, no nos sorprende leer que en Vicálvaro se haya verificado una capea, de la que han resultado dos ó tres muertos y veintitantos heridos.

Los periódicos seguirán inflando la fiesta de los toros y lamentándose del atraso en que yace la cultura nacional.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 18 de agosto.

Apruébase en primer lugar un decreto de la alcaldía proponiendo, de conformidad con los letrados consistoriales, que se interponga recurso de alzada contra resolución de la Dirección de Contribuciones en que se declara exenta PERPETUAMENTE del pago de contribución a la finca núm. 13 del paseo del General Martínez Campos, PROPIEDAD del Colegio de María Inmaculada de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl.

Después se aprueba el abono al arrendatario de Consumos de 135.587,82 pesetas por la desgravación de los vinos dulces desde 1.º de enero de 1909 á 30 de junio de 1911, con el voto en contra de los Sres. García Quejido y Valdivieso.

Discútese un dictamen de la Comisión de Cementerios proponiendo se conceda licencia a la Sacramental de San Justo para ampliar el patio de San Millán.

Primero lo combate el Sr. Valdivieso, de acuerdo con el compañero Quejido, y después éste enumera todas las circunstancias alegadas por el arquitecto municipal para aconsejar que no se conceda esa licencia mientras no lleve ciertos requisitos dicha Sacramental.

Defiende el dictamen el Sr. Vilaríño; pero es tan visible la improcedencia de

conceder lo solicitado ante el informe del arquitecto, que a propuesta del alcalde se retira para nuevo estudio.

Despáchanse diversos asuntos de puro trámite, quedando otros de más importancia sobre la mesa, y el compañero Quejido hace notar al alcalde que a pesar de sus disposiciones sigue vendiéndose hielo natural. El alcalde contesta que ya no, y el Sr. Rosón interrumpe: «¡Claro, como que se ha acabado! Ese hielo era del señor Sixto.»

Luego acusa el compañero Quejido al alcalde de haberse extralimitado en sus facultades al no dar cuenta al Ayuntamiento de la suspensión de los cuatro obreros municipales que le dirigieron la instancia considera la como desatado a su autoridad y que envió al Juzgado.

Insiste el alcalde en su cantinela de que hará lo mismo siempre que se dirijan a él irrespetuosamente y que dará conocimiento a la Comisión que corresponde.

Va llamando ya poderosamente la atención que sean concejales republicanos los que defiendan los dictámenes dudosos, mientras se callan los presidentes monárquicos de las Comisiones. ¡Misterios de entre bastidores!

Asegúrase que el ministro de Fomento ha resuelto el expediente de las obras del saneamiento en contra de la opinión del Jurado informante; es decir, que ha adjudicado el concurso al que ofrece hacerlas por la cifra más baja, de conformidad con lo acordado por el Consejo de ministros.

Si es verdad, ha triunfado por fin la razón, a pesar de la honorabilidad del Jurado.

RECLAMACIONES

El miércoles de la semana pasada visitó nuestro compañero Iglesias al ministro de la Gobernación para formular varias reclamaciones y protestas.

Referíase la primera a la ilegal retención en la Cárcel de Madrid de Francisco Vidal, detenido como motivo de la manifestación contra los neos que fueron al cerro de los Angeles, y que debería estar en la calle desde el mes pasado.

Dió cuenta al ministro del atropello realizado por el Gobierno cubano con varios ciudadanos españoles, que no por ser socialistas deben ser abandonados por las autoridades de aquí.

Igualmente reclamó contra el proceder de las autoridades de Puertollano y Montefrío en lo relativo á los hechos que denunciábamos en nuestro número anterior.

Finalmente, puso en antecedentes al ministro sobre la causa que se ha instruido contra EL MUNDO OBRERO, de Alicante, por un grabado que publicó en 1.º de mayo de 1905.

El ministro le prometió enterarse de todo y proceder en justicia. Ya veremos.

La diplomacia y el proletariado.

No ahora que Francia y España se han entendido por medio de un *modus vivendi*; no ahora que Francia y Alemania están en camino de entenderse aunque sea larga y penosa la conversación para la inteligencia; sino en los últimos días de julio y primeros de agosto cuando los siniestros augures de todas las naciones proclamaban la inminencia de una conflagración universal, yo me permitía dudarlo y aun negarlo, diciendo: «no habrá guerra porque no puede haberla».

Los políticos españoles, y entre ellos los que pasan por más perspicaces, felicitándonos del concierto del *modus vivendi*, han exclamado: ¡Milagrosamente hubo un Agadir para que todo se resolviese en paz! Y se hacen lenguas de la providencial intervención de Alemania, sin la cual á su parecer, ó hubiéramos tenido que pasar por humillaciones sin cuento ó que peleáramos con los franceses.

Los políticos de todas partes, que, claro es, semejan á los españoles, felicitándose á su vez de que al período de los *sobloquios* entre Francia y Alemania haya sucedido el de las conversaciones amistosas para encontrar una fórmula de arreglo y de compensación probablemente á costa de los pueblos débiles, han exclamado: ¡Felizmente hay una Inglaterra con la mayor escuadra que se conoció en el mundo, porque de no haberla estaríamos de nuevo en 1870! Y se hacen lenguas del apoyo providencial que la Gran Bretaña ha prestado á su amiga Francia, demostrando que eso de la *entente cordiale* no era una *blague* diplomática.

Es decir, que, al creer á los unos y á los otros, Alemania ha salvado á España ó Inglaterra ha salvado á Francia, cosa bien extraña, porque precisamente desde la ocupación de Agadir entró el conflicto en un período agudo y grave y también desde el discurso de Lloyd Georges se entenebreció el horizonte internacional. De modo que podrá ser—nosotros los pobres mortales no estamos iniciados en los profundos secretos de la diplomacia—que hayan existido todos esos salvamentos providenciales, pero se parecen un poco al gesto del que se echase al agua para arripar al

que él mismo arrojó á ella desde lo alto de un puente ó de una torre.

Alemania, tan buena y caritativa, ha hecho en 1911 lo que hizo ya en 1905, echar leña al fuego de Marruecos para sacar luego una ó varias astillas del incendio. ¡Y este acto de vulgar matonismo internacional se reviste con los títulos pomposos de misión providencialista, casi casi del dedo de Dios poniendo orden en los asuntos del Mogreb!

Confesemos que nuestros comentaristas y los comentaristas de fuera, allá allá se van, no se distinguen por sus dotes de observación y contesemos también que se ha puesto en acción en Europa el conocido cuento de Tristán Bernard. Este era un hombre de una grande y formidable obesidad, pues pesaba más de 150 kilos. Se sometió al método del doctor Saint-Cracy y gracias á las marchas forzadas y redobladas se curó, vió felizmente disminuir su gordura, bajó en peso á menos de 90 kilos. Nuestro hombre, muy agradecido, suscribió un certificado, dicitando infalible y maravilloso el método para adelgazar, de Saint-Cracy.

Pero á poco contrajo una nueva dolencia. E, si adelgazó; pero en cambio se le inflamaron los pies y las piernas, como consecuencia de las marchas forzadas y redobladas. Y la inflamación adquirió caracteres graves y se puso en manos del doctor Dutarse, quien en un periquete lo curó. ¿Cómo? Sometiéndole á baños de pies en lodo caliente. Otro certificado daba testimonio del método maravilloso é infalible para deshinchar las extremidades.

Y como no hay dicha completa en el mundo, el tratamiento para reducir la inflamación le produjo una grave laringitis. Nuevo método al canto y nuevo certificado, ¡el tercerol!, para probar que las laringitis se curan por el empleo de la electricidad. Ahora el inventor, el astro de las curas, era el doctor Trachet.

Y la electricidad le curó la laringe, pero le estropeó los nervios, causándole abominables crisis histéricas que combatió y desterró de su organismo por el bromuro del doctor Block, de Munich. Y cuando estuvo limpio de histerismo, el bromuro le puso el estómago perdido, pudiendo salvarlo á fuerza de féculas, las del doctor Beauploure, de París. Con lo cual, y al fin de tantas desdichas, halló el infeliz que había engordado otra vez por el uso y abuso de las substancias farináceas.

Al cabo todo se arregló, como lo de Caparrotta. Viéndose gordo, repleto, hinchado, consultó con el último médico de la serie, el que recomendó la equitación y el gimnasio. Y adelgazó, en fin, y no contrajo enfermedad ninguna y vió su peso disminuido. Como que de resultados de una caída mortal del caballo hubieron de amputarle una pierna y un brazo!

Tal es nuestro problema de Marruecos y en general el problema de Marruecos para toda nación europea. Los métodos sucesivamente empleados, y que empeoran cada vez más la cuestión, se llaman tratado franco-inglés de 1902, tratado secreto de 1904 entre Francia y España, desembarco de Guillermo II en Tanger en 1905, Conferencia de Algeciras en 1906, ocupación de Casablanca y de la Chauxa en 1907, guerra de Melilla en 1909, entrada en Fez de los franceses en 1911, aventura de Larache y Alcázarquivir, desembarco en Agadir... Y todo lo que vendrá después; porque, pese á tratados, *modus vivendi* y conferencias, lo de Marruecos, ni se arregla, ni se arreglará...

No; ni hay misiones providenciales de Alemania respecto de España, ni intervenciones felices de Inglaterra respecto de Francia. Ahora mismo, y si la inteligencia franco-germánica llega á consumarse, cosa para mí fuera de duda, las costas del proceso puede que las paguemos nosotros. Y si como todo es de presumir, y mediante compensaciones en el Congo ó donde sea, Francia se va en fin con las manos libres para hacer lo que le plazca en Marruecos, no le arrendamos la ganancia, porque no se indemnizará jamás de los sacrificios en hombres y en dinero de tamaña aventura de la espinosísima conquista del Mogreb.

El porvenir dirá si tenemos razón ó si nos equivocamos al afirmar que lo peor que le puede pasar á una nación europea y civilizada es cargar con el mochuelo de una empresa conquistadora. Francia desnaturalizó su democracia pacífica con las aventuras de Madagascar, el Tonkin, Gabon, Annam, Dahomey, Tahiti, Guinea, Wallis, Fouta-Dejallon, Camboche, Sudán, Obock, etc., etc. Aparte de que eso no ha contribuido sino á desarrollar empresas industriales de dudosa honorabilidad, aparte de que en definitiva sólo ha acrecido los cartones del pabelón de Flora en el ministerio de las Colonias, ¿qué ganancia positiva le ha proporcionado á la República francesa? Y en cambio, ¡cuántos y cuántos desastres coronados al fin de la victoria, pero no por eso menos sangrientos, le ocasionó! ¡Que Francia se engalana desde Ferry sobre todo con nuevos territorios! ¿Y qué? También los Estados Unidos tienen como resultado de la guerra del 98 las islas Filipinas, y es para ellos una pesada carga con la que no saben qué hacer, y ha desarrollado el insupportable, el funesto, el envilecedor imperialismo. La democracia americana expiará esa culpa tarde ó temprano.

Eso lo ven y lo comprenden no sólo las élites intelectuales de todos los países, sino también los partidos obreros de

todos los pueblos y de todas las razas. Y ahí está la causa de que al agravarse los conflictos suscitados por la rapifa y la piratería internacional, surge la fuerza incontrastable del Socialismo poniendo el veto á la guerra dentro de la comunidad civilizada. Podrá no ser aún eficaz el Socialismo á impedir la guerra en el Transvaal ó la guerra en el Tonkin ó la guerra en Marruecos; pero si lo es para evitar la guerra en el seno de Europa, la lucha entre Francia y España, la lucha entre Francia y Alemania. Y de eso deben felicitarse todas las naciones que conserven un adarme siquiera de instinto de conservación, de amor á la civilización.

Lo ha dicho Anatole France y mejor que él no lo ha dicho nadie. Pudo la guerra en los tiempos antiguos y aun en la Edad Media y aun en los albores de la formación de las modernas nacionalidades ser un medio desdichadamente necesario, dado el atraso, la barbaria de la Humanidad. No había otro sistema para que penetrasen las ideas, para que se esparciesen los progresos, para que se fertilizasen las libertades en nuestro misero planeta. La guerra era, además, un modo de nutrición económica. Creaba riqueza pasados sus desastres á fuerza de barrer los obstáculos á la comunicación y al comercio universales.

Pero la guerra cesó de ser un medio tonificador desde que todos los pueblos se tonifican constantemente, diariamente con las luchas pacíficas, pero no menos dolorosas de las aplicaciones industriales de la ciencia, aplicaciones maravillosas, increíbles, infinitas. Cuando á las capitales de las naciones no las separan entre sí ni días, ni semanas, ni meses como antaño, sino horas como hogaño, la tierra es moralmente una sola comunidad, lo es al menos en la tierra civilizada. Y entonces la guerra no fortifica, sino que deprime el organismo nacional. Y decir hoy en el siglo xx que la guerra es un mal necesario es una insensatez del tamaño que sería decir que la viruela ó el cólera ó la tuberculosis son convenientes porque barren del seno de la sociedad humana los cuerpos débiles, los organismos enfermos ó caducos. Al higienista que sostuviera semejante enormidad había que quemarle sus títulos académicos; al hombre de Estado ó al pensador que predicase la guerra como un método de profilaxis social habría que desterrarlo al desierto de Sahara á que gobernase allí, á que allí luciese filosofía de la historia.

Aunque eso fuera verdad por un momento, aunque eso se pudiera sostener en serio por los privilegiados y poderosos de la tierra á los que no alcanzan nunca las salpicaduras de la guerra, existiría siempre el proletariado universal que protestaría de tamaña enormidad injusta é inicua. El proletariado no gana nada ni puede ganar nada con la guerra. Ese azote de la humanidad que se llama guerra paraliza el trabajo, suspende el motor, apaga la caldera, lanza al paro forzoso á millares ó á millones de brazos y por encima de todo convierte al pobre en carne de cañón, incluso en las naciones donde se halla establecido el sistema de servicio personal militar obligatorio. Y la cosa es obvia: aun yendo todos á la guerra, ricos y pobres, como los pobres son más...

Y todavía pueden, si no justificarse, cuando menos explicarse y no producir protestas airadas, vehementes, terribles, las guerras que una nación emprende lejos de su suelo, en comarcas salvajes, en tierras donde no se asentó la civilización. Con todo y con eso las repercusiones son horribles, fatales, funestas. No hay pueblo que así se desangre sin padecer en su constitución liberal. Vencido ó vencedor siente la pérdida de seres útiles y la bancarrota económica suele ser la *rançon* de sus heroicidades. Los japoneses triunfaron en la Manchuria sobre los rusos y luego sufrieron hambre y miseria en el Japón. En Alemania, ahí están muchos libros y estadísticas que lo demuestran, tras la constitución férrea del Imperio vinieron los *Krachs* á ser la compensación fatal de sus victorias.

Y en fin, yo quiero suponer, aunque estoy lejos de pensarlo así, que el proletariado universal se equivoca en su visión de los males de la guerra. Aun siendo así, vosotros Emperadores, vosotros Reyes, vosotros ministros, vosotros representantes de la Nación en el Parlamento, vosotros ¡ay! no tenéis poder ninguno para modificar esa visión, para convencer al que sufre, al que ve que será eliminado que le conviene sufrir; que le ha de ser grata la eliminación.

El mundo está así en las horas que corren de la Historia y es un empeño vano y absurdo tratar de hacerlo de otro modo. Las masas obreras ya no juran como en los tiempos de la esclavitud ó de la servidumbre por el amo y por el señor. Juran por su condición de ciudadanos libres y bajo pena de suprimir la civilización moderna, el sufragio universal, los derechos del Hombre; es imposible remontar el curso de los ríos de la Historia. El proletariado tiene su voto, tiene su libertad de prensa y de tribuna, tiene su derecho de huelga. ¡Atrevoos á quitárselo! Es la revolución la que manda, la que impera.

Y tras la guerra vendrá infaliblemente la tormenta social más desalentadora. Aquel diluvio universal de que nos habla la fábula bíblica sería un idilio comparado con la tempestad que descargaría sobre el mundo civilizado. Huelga general con todos sus horrores, sabotaje con todos sus crímenes, dinamita con todos sus ceguedades destructoras, no sería la guerra, la guerra entre

Alemania y Francia ó entre Inglaterra y Alemania ó entre dos ó tres ó cuatro potencias de las que constituyen la moderna Cristiandad. Fiar en que habría fuerza armada para contener ese desastre universal, sería como esperar que una nueva erupción del Vesubio no se tragase otra vez á Pompeya...
No hay, no puede haber poder alguno en la Tierra tan ciego y tan indiferente ó tan ayuno de miedo á la responsabilidad, que acometa con corazón ligero la hazaña de provocar el desate de todas las fuerzas del proletariado universal. Y esas fuerzas no son un mito, esas fuerzas se manifiestan unidas, abrazadas, obedeciendo á un ideal ó á una consigna. Es el mitin en París, es el mitin en Madrid, es el mitin en Toulouse, es el mitin en Barcelona, es el mitin en Londres. Y al de París han ido oradores de Alemania, y á los de Madrid y Barcelona oradores de Francia y al de Toulouse oradores de España y al de Londres, el domingo 13 de agosto, oradores de todo el orbe civilizado. ¿Quién sería capaz de detener esa avalancha, ese terremoto social?

III

Pero, además, yo sostengo que los obreros socialistas del mundo entero hacen bien en oponerse á la guerra, hacen bien en condenar la guerra, hacen bien en salvar á las naciones contra sus Gobiernos de la peste y azote de la guerra. Prescindiendo de las atrocidades ó de las injusticias que se digan en esos mitines, en esas asambleas al aire libre. Esa es una consecuencia natural de la propaganda. No van á convencer con amabilidades, ni á contrarrestar los feroces intereses con halagos y benevolencias. Si se quiere que repruebe esas demasías de lenguaje, por mí reprobadas quedan; pero comprendiendo que la gravedad de la situación mundial reclama medios heroicos. No es la persuasión, es la amenaza la que puede contener en sus locuras á los Estados imperialistas.

Se dirá que todo eso es excesivo, innecesario y contraproducente, porque la guerra es una hipótesis, porque la guerra es un sueño, porque la guerra es un imposible. Lo es efectivamente, pero gracias á que el miedo guarda la vida. De no existir tales excesos y tales temores, la diplomacia perdería su tiempo y tras las conversaciones de Berlín ó de París vendría otra vez el telegrama de Ems como en 1870. La diplomacia presta en la hora actual grandes servicios. Convenido, pero es á condición de que el proletariado no desarme.

Y cuando pasen los tiempos, allá en las lejanías de la historia se reconocerá como un hecho bendito el hecho que hoy tuercen el gesto y encalabrina los nervios de todos los estadistas. Si; un hecho bendito porque una guerra en que chocasen los ejércitos de Francia y Alemania ó las flotas de Alemania é Inglaterra, sería sepultar en los abismos de la barbarie siglos de civilización, sería hacer retrogradar á la democracia á la edad de piedra... Y he aquí que los salvadores de la civilización y de la libertad son los que afirman pacíficamente, sin perjuicio de afirmarlo mañana violentamente, que los poderes públicos, todos los poderes nacionales en Repúblicas como en Monarquías, tienen sólo el depósito de la voluntad del pueblo, su representación en tanto cumplan su voz y su voto.

Llega la hora, está la hora para sonar en que el proletariado gobierna, en que el proletariado influye decisivamente en las cancillerías y en las cortes de todo el globo. Transitoriamente, contingentemente, hay unos señores que ejercen el poder ejecutivo, el poder legislativo, el poder judicial, pero no son más que apoderados que rinden cuentas de su mandato y que han de oír el clamor popular quieránlo ó no, porque se llama voto universal, porque es jurado, porque es ministerio de todas las horas de la vida. Y cuando la prensa burguesa de aquí ó de allá, de allá ó de aquí, se entretiene en hacer guerra de plumas para servir intereses de clases, viene la opinión, la propia opinión antes embaucada, á decir que no quiere más engaños porque la descarriaron en España diciéndola que los yanquis no tenían escuadra y la mintieron en Rusia diciéndola que los japoneses eran unos monos. Y he ahí por qué la prensa también es ya poder si no se conforma, si no se identifica, si no sirve á las imposiciones populares.

No puede haber guerra porque los que trabajan no quieren que la haya y con sólo que dejen de producir, con sólo que se cruzaran de brazos, la vida se suspendería en todo el planeta. Y á estos apóstoles del nuevo ideal de solidaridad humana, á estos artifices de toda la masa de la riqueza mundial, á estos neos cristianos de la verdadera fraternidad al fin triunfante en el mundo, se deberá, se debe ya, el milagro de los *modus vivendi*, de los tratados, de las conferencias, de esas suspensiones de hostilidades, que con sólo suspenderse se convierten en difíciles, en imposibles. Existe, sí, una misión providencial y divina, pero no viene del cielo; no está unguida por los dioses: viene de las entrañas de la tierra y se llama socialismo y promulga las tablas de la ley para la Humanidad presente y futura...
—LUIS MOROTE.

San Juan de Luz, agosto 1911.

Trabajadores: Una sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

Otro socialista en la cárcel.

La obra canalejista prosigue su marcha sin interrupción hacia el reinado del terror maurista. Sólo que, como don José Canalejas no es hombre temible, á pesar de esas cejas que le dan aspecto imponente, no podemos todavía tomar en serio esa emulación que siente por los procedimientos de la Cierva.

Como el ilustre presidente no ve más que conspiraciones, sediciones y rebeliones por todas partes, en cuanto se produce alguna agitación en cualquier punto, las autoridades, contagiadas del mismo terror que D. José, proceden á cortar de raíz el mal... encarcelando á cualquiera.

Hasta ahora, somos los socialistas los más favorecidos por las persecuciones arbitrarias, pues rara es la semana que no hemos de dar cuenta de la prisión de un correligionario nuestro.

Días atrás anduvo loca la policía de Madrid buscando al compañero Adrián García, contra el cual había enviado exhorto de detención un Juzgado de Barcelona por suponerle complicado en las manifestaciones celebradas allí al conocerse el fusilamiento del fogonero del Numancia.

Sin embargo, el camarada García no dejó de hacer su vida corriente, hasta que, apercibido por la prensa de que los de la policía le buscaban, resolvió presentarse espontáneamente.

Así lo hizo, y sin más, quejó preso, á disposición del Juzgado barcelonés.

Cuanto al fundamento de la acusación, bastará decir que, habiéndose producido en Barcelona los disturbios por la noche, el compañero García estaba camino de Madrid desde por la mañana, que tomó el tren de vuelta.

Estos hechos quedarán oportunamente demostrados; pero interinamente, y aun estando la cosa tan clara, Adrián García sufre prisión con todas las molestias consiguientes.

Con esta nueva torpeza, Sr. Canalejas, no se ha salvado el régimen, pues está totalmente perdido. Al contrario, tales hechos irritan más á todo el mundo y ponen en ridículo, un ridículo atroz, á yuecencia y á sus subordinados.

Claro que, repitiéndose una y otra vez esta clase de abusos del Poder, todos sentimos que va agotándose la paciencia y vamos, suavemente, entrando en el mismo terreno á que nos llevó Maura hace dos años.

Porque cuando no se respeta por los Gobiernos la libertad de los ciudadanos ni el libre ejercicio de los derechos, los hombres conscientes dejan de entregarse á las protestas platónicas y á los ejercicios filosóficos para pensar en otros procedimientos más vigorosos.

CORRESPONDENCIA

De San Sebastián.

De paso para Toulouse, á donde iba nuestro compañero Iglesias para tomar parte en un mitin contra la guerra de Marruecos, se detuvo en esta un día, tomando parte en la asamblea de la Agrupación Socialista celebró dicho día por la noche. En ella se trataba el punto sobre la forma en que en esta localidad había de llevarse á cabo la Conjuración republicana-socialista.

Después de discutido ampliamente este punto, disertó el compañero Iglesias sobre las causas que motivaron dicha conjunción, indicando que ésta es nacional y no provincial ó local, como algunos republicanos quisieran hacer ver.

Que los socialistas formarán la Conjuración con aquellos republicanos que así lo hayan comprendido, estableciéndose el Comité de dicho organismo sin hacer caso de lo que pudieran decir los demás republicanos de otros tantos grupos.

Que la Conjuración se hizo únicamente para evitar la vuelta de Maura y La Cierva al Poder y para traer la República.

Además manifestó nuestro compañero que la Conjuración tiene poco tiempo de vida, puesto que ya se va tardando, quizás más de lo necesario, para que la República sea un hecho en este desventurado país.

Que la Conjuración no fué electoral, como muchos creen, sino puramente como queda expuesto, y que ésta sobrevino por la circunstancia natural del pacto hecho con los republicanos.

Los socialistas—dijo nuestro compañero—no debemos aliarlos circunstancialmente con los partidos afeines para llevar un acta más al Municipio, á la Diputación provincial ni á Cortes; que lo de menos es todo esto; que nuestra labor ha de ser más práctica, llevando la propaganda económica y socialista á todas partes para conquistar adeptos, y que si después de todo esto las Agrupaciones tienen fuerzas para luchar políticamente sin pactar con ningún partido afín, así deben hacerlo, si es que los republicanos persisten en no conjuncionarse.

Lo expuesto por Iglesias hizo cambiar la táctica de algunos de nuestros compañeros que ansiaban pactar provisionalmente para las elecciones con los republicanos.

De modo que ya lo saben los republicanos, ó con conjunción ó solos, porque es muy acomodaticio el que siempre hemos de estar jugando á las elecciones.

Se ha constituido la Sociedad de Obreros panaderos «El Progreso», que consta ya con un buen número de compañeros que se proponen hacer una activa propaganda. Estos se encuentran con que ya existe otra Sociedad del oficio, cuyos fines son el socorro para enfermos. Pero está tan distanciada de nosotros, que no tenemos más remedio que trabajar constantemente para quitar las vendas de los ojos de esos sencillos obreros para traerlos al verdadero cauce de la asociación.

Estos obreros tienen su abogado, al cual encomendaron que trabajase cerca de los patronos con el fin de que les consiguiera algún día de descanso.

Este les prometió que conseguiría inmediatamente de los patronos un día de descanso al mes para todos. Hasta la fecha, lo único que les ha conseguido es sacarles á estos sencillos obreros la insignificante cantidad de 400 pesetas, y... ¡sigla la racha!

Hoy domingo se ha entrevistado una Comisión del Centro Obrero, compuesta por compañeros de la Agrupación y de la Federación local, con el Sr. Canalejas, para exponerle la conveniencia de que esta provincia esté dentro de la ley general sobre la supresión del impuesto de Consumos.

El Sr. Canalejas les ofreció entrevistarse con la Diputación provincial, haciéndole presente las indicaciones razonadas de la Comisión obrera, para llegar al fin deseado.

Al despedirse la Comisión del señor Canalejas, les alentó para que prosigan los trabajos y que le visiten nuevamente para cambiar impresiones, pues estará en ésta unos veinte días más.

La Comisión salió bien impresionada.—EL CORRESPONSAL.
20 agosto 1911.

El "lock-out" de Vigo.

Los industriales vigueses que medran con la conservación de pescado y la explotación de mujeres y niños, han visto que estos desgraciados seres se aprestan á acabar con la tiranía que les esclaviza. Tantas y tantas infamias se han cometido con los indefensos explotados que éstos se han resuelto á asociarse como único medio de defensa á su alcance.

Y apenas los patronos se han dado cuenta de este hecho, han provocado un lock-out de alcance incalculable. De nuestro colega SOLIDARIDAD copiamos estos párrafos que revelan las costumbres patronales. Nuestros lectores verán si las mujeres y los niños de aquellas fábricas tienen derecho á protestar y si merecen el apoyo de todos.

Dice el semanario socialista de Vigo: «Es costumbre general en las fábricas, cuando abunda la sardina, obligar á los niños y á las mujeres á trabajar de noche, hasta el día siguiente muchas veces, habiendo ocasiones en que estos obreros empalman el trabajo varios días. No ha mucho, hubo una fábrica en la que el encargado dió orden de velar á las mujeres y niños, y á tal grado de inhumanidad y egoísmo llegó que no les consintió suspender la faena para cenar, teniendo todos las comidas en la fábrica, y así los tuvo sin tomar el menor alimento toda la noche hasta las cinco de la mañana, hora en que suspendieron el trabajo para reanudarle al poco rato.

«En la fábrica del Sr. Maestú, de Bouzas, cuando las mujeres llevaban trabajando un cuarto de día, negáronse á preparar la sardina de la ardora. El representante de la fábrica les hizo saber que no les abonaría el trabajo hecho aquel día y que el importe de los jornales del cuarto de todas las mujeres se lo remitía al abad párroco de Bouzas para que le diese el destino que creyese conveniente. Y esas mujeres se quedaron sin el producto de su trabajo, por cumplir un deber de solidaridad con los marineros-pescadores y hacer lo que el Sr. Maestú, presidente de la Cámara de Comercio y defensor entusiasta de los intereses del pueblo, no supo ó no fué capaz de hacer.

«Pero la mayor de estas infamias se cometió, ha pocos días, en la fábrica, también de Bouzas, de D. Benigno Barreras.

«Ordenan en esta fábrica á un chiquillo que se introduzca, por un pequeño orificio, dentro de la caldera de vapor para limpiarla; con gran esfuerzo, completamente desnudo, lo metieron dentro de la caldera, y cuando quiso salir, terminado este trabajo, le fué imposible hacerlo. Tras muchos esfuerzos inútiles, tuvieron que engrasar el cuerpo del muchacho para que saliese de la caldera, lo que consiguieron al fin tirando de él como si fuese un objeto inanimado.

«Pasó esto como cosa natural y corriente; mas, otro día, el hijo del fabricante ordenó al mismo muchacho ir á hacer el mismo servicio. El chiquillo fué en dirección al sitio donde estaba la caldera; mas el maquinista, al verle, díjole v. vívese al escritorio y dijera al amo que él no cabía por el agujero y que tenía que mandar otro más pequeño. Hizo esto el niño, y por toda respuesta el hijo del Sr. Barreras lo despidió de la fábrica, y le descontó del mezuquino salario un cuarto de día. Enterados los demás aprendices de este despido, protestaron y dos fueron ahofeteados, por lo que se marcharon todos declarados en huelga.

Al medio día, los niños y mujeres se reunieron á la puerta de la fábrica, y al ver esto el Sr. Barreras (hijo), que acababa de llegar en su automóvil, y enterarse de que estaban las mujeres y los niños decididos á no entrar al trabajo por lo que había pasado, requirió el auxilio de los municipales, y colocados éstos en una bocacalle y el hijo de Barreras en la otra con el revólver en la mano, obligaron de esta forma á las mujeres á entrar.»

NOTAS INTERNACIONALES

Los ferroviarios ingleses.

La gran huelga de los obreros de los ferrocarriles de Inglaterra, que durante unos días ha tenido paralizada la vida del país, ha terminado mediante un arreglo convenido entre los representantes de los obreros y los de las Compañías, y con la intervención del Gobierno, según expresan las siguientes bases:

1.º Términos de la concordia á propósito de los ferrocarriles, firmados el 19 de agosto de 1911 en el ministerio del Comercio, en nombre de las Compañías de ferrocarriles que han adoptado el sistema de Comité de conciliación, en nombre de los delegados de los Sindicatos de empleados de ferrocarriles y en nombre de los representantes del Gobierno y del ministerio del Comercio:

1.º La huelga quedará terminada inmediatamente. Los jefes de los obreros harán todo lo posible para decidir á sus gentes á reanudar el trabajo.

2.º Los hombres comprendidos en el movimiento huelguista, bien á causa de la huelga, bien á causa del lock-out, comprendiendo los empleados accidentales, que se presenten en el plazo razonable para reanudar el trabajo, serán reintegrados por las Compañías lo antes posible, y ninguno será procesado por ruptura ni contrato ni castigado.

3.º Los Comités de conciliación serán convocados con objeto de arreglar inmediatamente las cuestiones en litigio, en tanto en cuanto esas cuestiones son de la incumbencia de dichos Comités, con tal de que se haya dado aviso previo de tales cuestiones en el plazo de catorce días á más tardar, según la fecha del acuerdo. Si los Comités de acción no logran llegar á un arreglo, habrá de reunirse inmediatamente el Comité Central, y cuantas decisiones adopte tendrán efecto retroactivo á partir de la fecha del acuerdo.

4.º Se adoptarán inmediatamente medidas para hacer efectivo el arreglo de las cuestiones en litigio entre las Compañías y las categorías de empleados no comprendidas en los límites del proyecto de conciliación del 19 de junio, por medio de conferencias entre los representantes de las Compañías y los representantes de los mismos empleados, empleados también por las Compañías, y en caso de fracaso por un arbitraje, que habrá de ser fijado de mutuo acuerdo ó por el «Board of Trade», arreglo que solamente será provisional y durará hasta que sea conocido el informe de la Comisión sobre la mejor manera de arreglar las diferencias.

5.º Las dos partes habrán de prestar todo el apoyo posible á la Comisión especial de información del Gobierno, cuyo nombramiento se anuncia como inmediato.

6.º Todo litigio que pueda suscitarse respecto de la interpretación de este acuerdo deberá ser sometido al «Board of Trade.»

Mitin de protesta.

El Gobierno que preside Canalejas persigue y encarcela á los socialistas que por convicción y por deber de conciencia exponemos en público nuestra decisión de oponernos con toda energía á nuevas aventuras guerreras.

Para protestar contra este proceder arbitrario de los gobernantes que se llaman «liberales» y para reafirmar nuestra actitud pacifista, la Juventud Socialista Madrileña convoca á todos los trabajadores á un mitin que tendrá lugar el próximo domingo, á las cinco de la tarde, en el salón de actos de la Casa del Pueblo.

¡Compañeros! ¡Trabajadores! ¡Viva la paz!

NOTAS BARCELONESAS

Repúblicas, Monarquías, Gobiernos llamados democratas, liberales, conservadores, reaccionarios, todos son en el fondo lo mismo, todos son fieles servidores del capitalismo, su amo y señor, cuyos sacrosantos intereses defienden por la cuenta que les tiene.

Viene á cuento lo expuesto ante la barrabada que acaba de cometer el gobernador de esta insula, suponemos que de acuerdo y con la debida autorización del Sr. Canalejas, deteniendo sin causa ni razón justificada, y embarcándole en un vapor que zarpó de este puerto el 3 del corriente, con rumbo á Buenos Aires, á tres obreros argentinos y á un español, los cuatro expulsados de la República Argentina.

El español es Laredo, natural de Pontevedra. De la República de la Plata, donde residía desde algunos años, fué expulsado por aquel Gobierno y conducido á esta ciudad. Pasados los

acantecimientos de julio, el Gobierno español lo expulsa á su vez y lo conduce á la Argentina. Permanece poco tiempo en la federal República, pues de nuevo aquel Gobierno lo mete en un barco y lo conduce á Barcelona. Unos meses hacía que Laredo permanecía en ésta, vigilado constantemente por la policía, hasta que el día 3 del corriente es detenido y de nuevo embarcado, en unión de los tres argentinos citados, con rumbo á Buenos Aires. ¿Quién es Laredo? ¿Un anarquista de acción? ¿Un feroz revolucionario? ¿Un terrible demoleedor? Nada de eso. Laredo es un ácrata entusiasta, soñador sempiterno de una sociedad justa, de corazón grande y generoso, que expone sus ideas en los periódicos de su comunión, en conferencias y controversias en los centros de su clase, é incapaz de cometer el menor mal.

No obstante, los Gobiernos de la Argentina y España le llevan en esta triste odisea de uno á otro extremo del mundo, como si se tratara del peor de los criminales.

Los otros compañeros de infortunio del obrero español apenas si se diferencian de él. Como él son soñadores, como él son entusiastas propagadores de un ideal que creen destinado á redimir á la humanidad de sus sufrimientos y de sus miserias, pero detestando toda acción de fuerza brutal y todo atentado contra los hombres. Como él escriben y peroran, generalmente entre los convencidos.

Al demócrata Gobierno del Sr. Canalejas le corresponde la gloria de haber expulsado de España á cuatro hombres de ideas, no á cuatro revolucionarios de acción.

La velada celebrada por la Juventud y la Agrupación Femenina Socialista en conmemoración de la semana de julio ha dado pie á un proceso que se sigue contra los compañeros Lafuente y Vifias. Según la prensa diaria, el fiscal ha calificado los discursos de estos compañeros de crimen de lesa majestad y de excitación á la rebelión. Veremos lo que ocurrirá, en espera de que de nuevo tendremos ocasión de aplaudir la liberalidad del Gobierno del Sr. Canalejas.

Por no habernos sido entregados á su debido tiempo unos apuntes prometidos, dejamos de dar cuenta de un importante acto celebrado hace unos días por la Sociedad de Panaderos de ésta. Se trata de un mitin en pro de la supresión del trabajo nocturno.

Presidió el compañero Puigdomenech, y hablaron los camaradas Lloret y Cabellas, de Barcelona, un delegado de la Sociedad de Obreros panaderos de Tarrasa, otro de Sabadell, y Salamanca y Cordero, de la Sociedad de Madrid y del Comité de la Federación, respectivamente.

Todos los discursos estuvieron encañados á poner de manifiesto las ventajas del trabajo diurno y los inconvenientes que desde el punto de vista higiénico y social ofrece la producción realizada durante la noche.

Los discursos de los compañeros Salamanca y Cordero, extensos, razonados y elocuentes, fueron escuchados con religioso silencio por la numerosa concurrencia y aplaudidos con entusiasmo.

El compañero Comaposada explicó ayer una conferencia en el local de la Sociedad de Lampareros y Latoneros. Disertó sobre los diversos caracteres del Sindicalismo europeo, poniendo de manifiesto las deficiencias y defectos de la organización obrera en nuestro país, particularmente en Barcelona, y las grandes ventajas del Sindicalismo á base múltiple, preconizado por los obreros del Norte.—J. C.
6 de agosto.

Los dependientes de comercio.

Con numerosa concurrencia de dependientes de comercio se celebró el pasado domingo un gran mitin para pedir á los Poderes públicos y á los patronos la jornada legal de diez horas, petición que hacen extensiva para los trabajadores en general.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Casado, Carrasco, L. Martín, Luis Fernández, Mancebo, Peralta y Egocheaga, resumiendo el compañero Santamarina, que presidia el acto.

Todos los oradores pusieron de manifiesto la necesidad de esta campaña, cuyo triunfo se conseguirá si todos los dependientes de comercio se unen debidamente asociándose en sus respectivas organizaciones.

También quedó patentizada la necesidad de ir unidos á la pelea con los demás trabajadores para dar importancia á la lucha, y se mostraron los inmensos beneficios que la disminución de la jornada acarrearía á los dependientes y patronos.

También se excitó á los pequeños comerciantes para que faciliten la obra de asociación de los dependientes de comercio, pues sólo éstos defenderán á los primeros cuando los grandes capitalistas pretendan matarlos.

El acto terminó en medio del entusiasmo de los numerosos concurrentes.

La Federación Nacional de Dependientes, que es la iniciadora de esta campaña, ha recibido infinidad de adhesiones, siendo muchos los actos de esta índole que se están organizando.

PARA "EL SOCIALISTA," DIARIO

Han hecho donativos.

Madrid.—Imprenta del Heraldo (seis), 1,75; Los repartidores de EL SOCIALISTA, 1.—Total 2,75.

Recaudado en la imprenta de EL SOCIALISTA.—S. Alvarez, 0,10; M. Alonso, 0,25; F. Peña Cruz, 0,25; J. Peña, 0,10; Petri Peña, 0,10; E. Villafraña, 0,10; M. Calderón, 0,10; López, 0,10; A. Coibero, 0,10; J. Adrián, 0,15; Giner, 0,10; Gaspar, 0,25; Cervera, 0,25; M. Varela, 0,15; J. F. Moran, 0,15; Ramiro, 0,10;

J. A. Melia, 25; Tribelli, 0,25; J. Jareño, 0,15.—Total, 3.

Sestao.—Juventud Socialista, 1,75.

Portugafete.—Varios compañeros que trabajaron el 1.º de mayo, 20,75.

Deusto.—P. Ornes, 1.

Pinos Puente.—La Unión Socialista Obrera, 1.

Importa lo recaudado hasta el presente número, 23.730,74 pesetas.

Los soldados de Ceuta.

Tenemos noticias de que entre los soldados de la posición de Monte Negro hace estragos la calentura.

Los cuarteles carecen de condiciones higiénicas, cosa que favorecería el desarrollo de la primera epidemia que se presentase.

Aquellos soldados no han disfrutado de permisos para ver a sus familias, y no sólo eso, sino que los de la quinta de 1908 han sido licenciados en Melilla, pero en Ceuta no, produciéndose con ello una desigualdad que no es muy moralizadora que digamos.

¿Es cierto todo esto, señor ministro de la Guerra?

Los socialistas presos.

Nuestros correligionarios García Cortés y Saborit están siendo visitadísimo en la Cárcel Modelo por infinidad de amigos y compañeros que acuden a testimoniarles, no sólo su afecto personal, sino su protesta contra la detención del uno y la condena del otro.

Por cierto que Saborit ha entrado ya a extinguir el resto de la pena en celda común, ni más ni menos que si se tratara de un feroz criminal.

Decimos mal, porque a los asesinos y bandidos se les indulta o absolue, mientras que a los reos de delitos de opinión se los tiene en la cárcel sin consideración alguna.

Son signos de los tiempos democráticos que corremos.

Los obreros no pueden ser republicanos

Con este tema, y ante una concurrencia numerosa de obreros republicanos, disertó el pasado sábado en el Circolo Socialista del Puente de Vallecas nuestro camarada Eladio F. Egocheaga, el que admitió controversia pública.

Hizo un largo estudio del actual régimen capitalista para demostrar que la propiedad privada era el origen de todas las injusticias sociales que padecemos los trabajadores, y por tanto inmorales. Si republicanos y monárquicos admiten el principio de la propiedad privada, son injustos e inmorales. Además, los trabajadores debemos aspirar a disfrutar el importe íntegro de nuestro trabajo, y esto sólo puede conseguirse militando en un partido anti-burgués.

Actualmente el Estado republicano francés pretende asaltar Marruecos, en compañía del Estado monárquico español; en cambio la masa de los dos países está unida para impedir que estos capitalistas lleven a cabo sus pretensiones. Esto quiere decir que el capitalismo, lo mismo que no reconoce dogmas ni fronteras, tampoco reconoce otros ideales políticos que aquellos que puedan acrecentarle. Republicanos y monárquicos burgueses, son todos unos cuando se trata de defender los intereses colectivos del capital. Así debemos ser nosotros los trabajadores cuando se trate de nuestros intereses.

A medida que avanza el progreso en un país determinado aumenta la explotación. Cuando en Francia se inventa un motor que hace innecesario el empleo de miles de brazos, éstos se paralizan y el Gobierno radical francés no sólo ve con indiferencia la muerte por inanición de millares de seres, sino que vota nuevos créditos para educar hombres que inventen nuevos y colosales motores que desprecien los brazos y aumenten el interés de los capitales.

Es ley burguesa la explotación, ley inexorable que sólo cede ante el impulso de la organización obrera.

Dijo que todos los programas republicanos tenían carácter retrógrado y marcadamente burgués; que eran capitalistas antes que demócratas y que hoy, con sus redentorismos, ejercían sobre el pueblo la más perniciosas de las influencias.

Llamó vivos e inconscientes a los obreros que militan en el campo republicano y terminó retando a los presentes para que le citaran un solo programa republicano en el que se habe de organizar a la clase trabajadora contra el capitalismo o pida la abolición de la magistratura y del ejército, puntales del régimen burgués.

El compañero Justo, republicano, intervino en la discusión e hizo declaraciones marxistas, basando el por qué de su republicanismo en el escalón que, a su juicio, tenemos que pasar para llegar al Socialismo desde la monarquía.

El compañero Cano, concejal de Vallecas, y Egocheaga, intervinieron en la discusión, suspendiéndose cerca de la una de la noche, en medio del mayor entusiasmo.

Las controversias, que continuarán el próximo sábado, han levantado el espíritu de la barriada, viéndose muy concurrido por esta causa el amplio local de nuestros camaradas vallecanos.

El mismo día celebró otra conferencia el compañero L. Cano sobre «La Iglesia contra la ciencia», siendo aplaudido el orador por la concurrencia.

Labor de cultura.

El Grupo de Educación y Cultura, siguiendo la labor educativa que tiene planeada, celebró el viernes último dos conferencias en el Circolo de La Latina, que estuvieron a cargo de los jóvenes socialistas Emilio Alenda y Juan Lamonedá.

Estos compañeros, que disertaron sobre «El cine como factor de educación» y «La Religión contra la Humanidad», fueron muy aplaudidos por la extraordinaria concurrencia.

Igualmente continuó en el Circolo del Norte el debate acerca de la mujer, el domingo último.

Disertó José Maeso sobre «El amor, elemento emancipador en la sociedad presente y base de la futura». Este compañero hizo un extenso estudio de los tiempos prehistóricos, demostrando que la mujer es igual al hombre físico-psíquicamente.

Miraflores explicó la inferioridad que él observa en la mujer: la inventiva; y se mostró conforme con el camarada Cerrudo.

Intervinieron en la controversia Pérez Belda y Acitores, escuchando todos muchos aplausos.

Contra las corridas de toros.

El Grupo de Educación y Cultura, teniendo en cuenta las vergonzosas informaciones que la Prensa rotativa hace, relativas a la fiesta taurina y a las cogidas sufridas por un héroe popular, ha organizado dos conferencias contra los toros, que se celebrarán el viernes 25, a las nueve y media de la noche, en el Circolo de La Latina (Tintorerías, 3).

En estas conferencias hablarán los siguientes compañeros:

Luis Cabrera: «La fiesta nacional».

Juan Lamonedá: «Hablemos de la crueldad (de la fiesta taurina)».

Se admite controversia.

Puente de Vallecas.

El Grupo de Educación y Cultura ha organizado un mitin de propaganda cultural y en pro de la escuela racionalista, que se celebrará en el Centro Socialista de esta barriada el próximo domingo, a las diez de la mañana.

Harán uso de la palabra los oradores socialistas compañeros Cabrera, Mancebo, Egocheaga y Luis Fernández.

Mitin importante.

Para protestar de las persecuciones de que son objeto los jóvenes socialistas por parte del Gobierno canalejista, el Grupo Socialista del Norte ha organizado un importante mitin, que se celebrará en dicho Circolo, Fuencarral, 143, principal, el viernes 29, a las nueve de la noche.

En este acto, en el que tomarán parte varios oradores socialistas, se pedirá también la inmediata derogación de la odiosa y brutal ley de Jurisdicciones.

¡Ciudadanos: acudid al mitin, para demostrar así vuestra disconformidad con una ley que nos deprime y envilece!

NOTICIAS VARIAS

El Grupo Socialista español de Toulouse, ignorando las direcciones de varios Grupos españoles de Francia, ruega a todos éstos se las manden, para un asunto de mucho interés, a Antonio Manent, Allée Charles de Fitte, 71, Toulouse.

Tan pronto como se supo en Madrid el desgraciado accidente de que habían sido víctimas los ilustres actores don Fernando Díaz de Mendoza y doña María Guerrero, la Junta directiva de la Casa del Pueblo apresuró a enviar a Santander un telegrama lamentando el percance que habían sufrido.

El Comité Nacional del Partido se ve precisado a insistir una vez más acerca de la necesidad de que los correligionarios no descuiden el allegar fondos con destino a las suscripciones que hay abiertas, pues a ello le obligan los muchos gastos que sobre él pesan como consecuencia de las campañas emprendidas por el Partido.

No desconoce el Comité la situación de la mayoría de los compañeros, agobiados por los constantes desembolsos que la organización exige; pero aun así, les excita para que hagan un esfuerzo más, así como a los simpatizantes que nos ayudan con su óbolo.

En San Vicente de Toranzo ha puesto fin a su vida, suicidándose, el que fué compañero Marcelino Antoliso, uno de los fundadores de aquella Agrupación Socialista.

Gozaba de grandes simpatías entre sus compañeros, y a todos causó hondo dolor la resolución que tan trágicamente llevó a cabo, sin duda por considerarse sin valor para luchar con la vida.

Deja en la miseria más absoluta a su mujer y doce hijos.

PARA LA CAJA

COMITE NACIONAL

Suma anterior, 2.276,15 pesetas.

Loja.—Sociedad Obrera Lojaña, 15.

Pinos Puente.—La Unión Socialista Obrera, 0,25.

Total general, 2.291,40 pesetas.

La cuestión de los albañiles.

El domingo se verificó la votación, por los albañiles madrileños, del dictamen emitido por la Comisión arbitral que ha intervenido en el estudio de las condiciones ó reglas a que deberá someterse el trabajo de los albañiles de Madrid desde 1.º de enero próximo.

Las bases eran las siguientes: Jornada de ocho horas durante seis meses y de nueve durante otros seis. El cuadro de jornales era éste:

	Ocho horas.	Nueve horas.
Oficial.....	4,50	5,06
Ayudante.....	3,75	4,22
Principiante....	3,25	3,65
Peón de mano...	3	3,375
Idem suelto....	2,75	3,10

Además, se establecía que el obrero quedaba obligado a trabajar en los casos urgentes ó circunstancias anormales por un tiempo mayor que el fijado para la jornada ordinaria. La determinación de estos casos de excepción podría ser apreciada libremente por el patrono, contando con la aprobación del director técnico del trabajo, y la orden obligaría desde luego al obrero, sin perjuicio de que éste pudiera reclamar sobre las mismas, aun después de haber ejecutado el trabajo, ante las autoridades ó tribunales que se designasen al efecto.

Estipulábase también el reconocimiento del derecho del obrero a asociarse, y el de la libertad del patrono para la admisión de los obreros en su trabajo.

La votación parcial se verificó en distintos lugares, y el escrutinio general hizoose luego en la Casa del Pueblo. De ella resultó que habían tomado parte en la votación 1.015 asociados, emitiendo su sufragio a favor del dictamen 415 individuos y 600 en contra, quedando por tanto rechazado el dictamen.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—La Sociedad de Pintores sostiene con la misma energía contra el lock-out declarado por los patronos en un momento de ceguera.

En Barcelona.—Los caldereros en cobre resisten valientemente en la huelga que declararon hace tantos meses. Bien merecen el apoyo decidido de todos los obreros organizados.

En Petrel.—Continúa el paro en la fábrica de tejidos de Castillo y Compañía. Los huelguistas son 150 y esperan auxilios de sus compañeros.

En Avilés.—Sigue en pie la huelga de moldeadores en hierro.

En La Felguera.—Los mineros del grupo Regadorio continúan en huelga.—El día 15 se declararon en huelga las mujeres que trabajan en el exterior de las minas «Respinedo», a causa de los malos tratos de que se hizo víctima a una de ellas.

En Tortosa.—Sólo dos patronos metalúrgicos insignificantes se resisten a conceder lo que los demás aceptaron ya. Los huelguistas que quedan son unos 10, que son sostenidos perfectamente. Las ventajas alcanzadas son: aumento de 50 céntimos en los jornales y 50 por 100 en las horas extraordinarias ó trabajo en domingo.

En Galdames.—Los obreros de la mina «Puntas» se declararon en huelga por haberse despedido injustamente a tres compañeros.

En Cartagena.—Se recomienda a todos los tipógrafos de España, con especialidad a los de la región levantantina, no acepten contratos ni proposiciones para

esta ciudad, pues la crisis de trabajo que hay es grande y sólo se trata de eliminar cierto personal que, por ser amante de las reivindicaciones obreras, estorba a algunos patronos.

(Se ruega la reproducción en todos los periódicos obreros.)

—Días pasados se decidieron los obreros que prestan sus servicios en el taller de maquinaria de la Sociedad Española de Construcciones Navales a pedir a sus patronos una leve mejora en las condiciones de trabajo, la cual se reducía a que se les abonara el 30 por 100 en las horas extraordinarias en vez del 15 con que actualmente se les remunerara.

Esto dió origen a que se pusiera de manifiesto la solidaridad que reina entre estos obreros, pues los demás talleres hicieron causa común con ellos y se llegó hasta a paralizar los trabajos del mencionado taller, y gracias a la oportuna intervención del maestro inglés, Mr. Wilson, persona querida y respetada por los obreros, no llegó la cosa a mayores.

La proposición ha quedado en estudio, y la Dirección tiene el compromiso de dar una contestación definitiva muy en breve.

En Bilbao.—La Sociedad de Tranvías ha formulado ante la Compañía las siguientes peticiones:

Que la jornada para el servicio del tranvía urbano sea de nueve horas, y que al ingresar en la Compañía perciban los empleados un sueldo de 100 pesetas mensuales; al año de prestar servicio, 116, y a los dos años, 125.

Se ha nombrado una Comisión con facultades para declarar la huelga cuando lo estime conveniente, en vista de que la Compañía no parece dispuesta a ceder.

En Las Carreras.—En la mina «La Teja» se han declarado en huelga los obreros por haber sido maltratado y despedido injustamente un compañero.

En Huércal.—La Sociedad de limpiadores de uva y demás faenas del campo ha conseguido, sin recurrir a la huelga, que aumenten los jornales de 75 céntimos a una peseta.

En Reus.—Sigue en pie el lock-out de picapedreros y albañiles.

—Los constructores de carruajes han pedido a sus patronos la jornada de nueve horas y aumento de 50 por 100 en el precio de las horas extraordinarias de trabajo.

En Villafranca del Panadés.—A causa de una reclamación de los carreteros, ha estallado una huelga general.

En Nerva.—Los obreros de la mina llamada de los Ingleses se declararon en huelga porque el director no hacía más que recargarles las tareas hasta extremos humanamente imposibles de llegar.

Los huelguistas reclaman que la jornada se rebaje a ocho horas y cuenten con la solidaridad de sus compañeros.

SUSCRIPCION

para atender al sostenimiento del diputado del partido.

Suma anterior, 2.095,10 pesetas.

Madrid.—Guevara, 0,25; Lumbreras, 0,25.

Total, 0,50.

Recaudado en la imprenta de EL SOCIALISTA: S. Alvarez, 0,10; M. Alonso, 0,15; F. Peña Cruz, 0,25; J. Peña, 0,10; F. Peña, 0,10; E. Villafraña, 0,10; M. Calderón, 0,10; López, 0,10; Coibero, 0,10; J. Adrián, 0,15; M. Varela, 0,15; J. F. Moran, 0,15.—Total, 1,55.

Tossa.—M. Monlleó, 1.

Castellón.—V. Carbonell, 0,25.

Pinos Puente.—La Unión Socialista 0,25

Total general, 2.098,65 pesetas.

MOVIMIENTO SOCIAL

Tortosa.—Prontó se reunirán los ferroviarios para organizar la Sección correspondiente.

Cocentaina.—El compañero Juan Ortiz, profesor de las Escuelas Obreras laicas de Madrid, ha dado una conferencia en el Centro Obrero, a la que acudió numerosa concurrencia.

Avilés.—La Juventud Socialista organiza una serie de conferencias de propaganda que comenzarán en septiembre próximo.

Coiloto.—Ha quedado constituida la Juventud Socialista.

Regato.—Se ha celebrado un mitin de propaganda societaria en que tomaron parte Evaristo Fernández y Perezagua, de Bilbao.

Huércal.—Se ha constituido recientemente una Sociedad de Obreros limpiadores de uva y demás faenas del campo. La componen 90 individuos.

Vigo.—El día 15 se celebró una manifestación contra la pesca a la ardora, que resultó verdaderamente imponente.

En la Capitania del puerto se hizo entrega de las conclusiones escritas, dirigidas al ministro de Marina.

Por la noche, los pescadores, guiando al vapor Boer, de la Comandancia de Marina, sorprendieron a siete embarcaciones dedicadas a la pesca prohibida, a cuyos patronos se les impuso multa y despojó de aparejos.

Baerferas.—Se ha constituido una Sociedad Obrera de Oficios varios con el título «El Trabajo», la cual saluda a todos los trabajadores organizados.

Igualmente esta Sociedad hace constar su agradecimiento a los compañeros

de Alcoy y Alicante por el afán con que han trabajado ayudando a los organizadores de ésta para evitar que fuera víctimas de ciertas arbitrariedades que aun así no se pudieron evitar.

Esta Sociedad se propone ingresar en la Unión General de Trabajadores.

Ruega a todos los organismos de obreros en suelas de alpagatas, borroneros, albañiles y jornaleros remitan un ejemplar de sus reglamentos.

La correspondencia a Angel Cerdá, San Antonio, 6.

REUNIONES

Circolo Socialista del Norte.

El próximo domingo, a las diez y media de la mañana, y en el local que ocupa la Escuela laica del Circolo Socialista del Norte, Fuencarral, 143, el profesor de la misma, compañero Juan Ortiz, dará una conferencia dedicada a los padres de los alumnos sobre el tema «Importancia de la educación física».

Como la educación física está abandonada en el momento actual, esperamos que los compañeros y compañeras, y sobre todo los que sean padres de familia, no dejarán de asistir.

Circolo Socialista del Sur.

El próximo sábado, a las nueve de la noche, dará una conferencia en este Circolo el compañero J. Antonio Lorenzo Benito, con el tema «El Socialismo: su influencia política y social en España».

Grupo Socialista de Carpinteros de Taller y Pavimentadores en Madera.

Este grupo celebrará junta general el sábado 26, a las nueve de la noche, en la Casa del Pueblo, secretaria 23, para tratar asuntos de mucho interés.

Se ruega la puntual asistencia de todos los asociados.—El Comité.

Juventud Socialista Madrileña.

Esta entidad celebrará junta general ordinaria, continuación de la anterior, el domingo 27, a las nueve en punto de la noche, en la Casa del Pueblo, salón pequeño.

Se encarece la asistencia de todos los afiliados.—El Comité.

Correspondencia administrativa.

Bilbao.—J. L.—Recibidas 463,10 pesetas, que con 99,65 abonadas a LA LUCHA y 1,15 de giro y franco, suman 563,90; 369,65 paquetes 1.320, 1 de C. C. suscripción julio 1910, 2 de J. B. septiembre 1910, 1 de G. O. noviembre 1911, 1 de F. L. marzo 1911, 2 de P. V. noviembre 1910, 1 de P. N. agosto 1911, 23,50 para EL SOCIALISTA diario y 161,60 para lo indicado en otro lugar.

Durango.—C. G.—Idem 3 marzo 1911.

Las Carreras.—A. S.—Idem 12: 5 suscripción diciembre 1911 y 7 para VIDA SOCIALISTA. Alonsolegui.—R. E.—Idem 2 diciembre 1911. Begona.—J. D.—Idem 3 marzo 1912. Begona.—P. M.—Idem 2 enero 1912. Entrambasaguas.—S. M.—Idem 2 septiembre 1911.

Sestao.—R. P.—Idem 2 diciembre 1911.

Ortuella.—S. de M.—Idem 4 junio 1912.

La Arboleda.—S. de B.—Idem 2 diciembre 1911.

La Arboleda.—F. I.—Idem 25,35, que con 0,90 a su favor, suman 26,25 (con 0,15 que enviara) paquetes 1.322.

Ortuella.—C. L.—Idem 63,75, que con 0,70 a su favor, suman 69,45 paquetes 1.324.

Galdames-Urullaga.—A. S.—Idem 3: 2,50 paquetes 1.309 y 0,50 a su favor.

Las Carreras.—A. S.—Idem 32,50 paquetes 1.300.

Frailes.—A. C.—Idem 1 de un paquete del número 1.327.

Mingorrito.—R. A.—Idem 1 suscripción octubre 1911.

Marratxi.—A. S.—Idem 5,70; 2,70 para C. N. y 3 para RENOVACION.

Huércal.—L. G.—Idem 0,20 para C. N.

Fuente Vaqueros.—A. S.—Idem 11: 10 paquetes 1.317 y 1 suscripción septiembre 1911.

Torre del Mar.—S. la M.—Idem 16 paquetes 1.326.

Tossa.—M. M.—Idem 3: 2 suscripción enero 1912 y 1 para el diputado.

Tolosa.—C. R.—Idem 2 suscripción diciembre 1911.

Palma de Mallorca.—A. S.—Idem 50, que con 3,40 a su favor, suman 53,40; 53,20 paquetes 1.312 y 0,20 a su favor.

Baracaldo.—S. de F. M.—Idem 3 para la Unión General.

Castellón.—V. C.—Idem 40: 12 paquetes 1.322, 27,75 suscripción junio 1911 y 0,25 para el diputado.

Mérida.—S. O.—Idem 2 septiembre.

Loja.—S. O. L.—Idem 40: 25 para C. N. y 15 para Caja Comité.

Boffu del Condado.—I. D. P.—Idem 12,55: 1 de I. D. P. suscripción agosto, 1 de A. G. I. julio, 1 de D. L. C. julio, 1 de F. S. P. julio, 3,35 de 1 «El Ideal», 1 «Programa comentado», 1 «Educación», 1 «El socialismo», 1 «El Colectivismo», 1 «Ley de Reuniones», 1 «Las Sociedades», 1 «Ley de Accidentes», 1 «Lecturas», 1 «La máquina en contra», 1 «La máquina a favor», 1 «Ley Electoral», 1 «Guerra y patria», 1 «Socialismo utópico», 1 «Democracia», 1 «Programa», 1 «Mitin» y 2 «Almanaque», 4 de 1 «Proceso» y 1,20 a su favor.

Pinos Puente.—A. S.—Idem 51,10, que con 0,50 a su favor, suman 51,60; 9 paquetes 1.322, 40 para C. N., 1 para EL SOCIALISTA diario, 0,60 para Varela, 0,50 para presos delos sociales, 0,25 para Caja Comité y 0,25 para diputado.

Cassá de la Selva.—L. O. A.—Idem 5: 2 suscripción enero 1912 y 3 de 1 «El Capital».

Granada.—A. S.—Idem 15: 14,10 paquetes 1.297 y 0,90 a su favor.

Mina de San Miguel.—J. R. R.—Idem 14: 10 paquetes 1.335, 2,05 de 1 «Filosofía», 1 «El Colectivismo», 1 «Ley de Reuniones», 1 «La cooperación», 1 «Ley Electoral», 1 «Sindicatos», 1 «Las Sociedades», 1 «Programa» y 2 «Ley de Accidentes», 0,95 para EL SOCIALISTA diario y 1 a su favor.

Porcuna.—J. L.—Idem 4,90 de 5 «Ley de Accidentes», 1 «Electoral», 1 de «Reuniones» y 1 «El Capital».

Importan paquetes y suscripciones... 700,40

Idem folletos... 6,70

Idem las suscripciones que hay abiertas... 49,05

Peña Cruz, Pizarro, 16.